

Tema General: La palabra de Dios

Tema Especifico: El poder de la palabra de Dios

Texto bíblico: Por lo tanto, adviérteles que así dice el Señor omnipotente: “Mis palabras se cumplirán sin retraso: yo cumpliré con lo que digo. Lo afirma el Señor omnipotente”.

[Ezequiel 12:28.](#)

Introducción:

La frase "palabra de Dios" significa más que las palabras impresas en una página. Dios es un comunicador y ha estado hablando a la humanidad desde el principio. Habla a través de Su creación (Salmo 19:1), a través de los antiguos profetas (Oseas 12:10; hebreos 1:1), a través del Espíritu Santo (Juan 16:13; Hechos 16:6), a través de las Escrituras (hebreos 4:12) y a través de la persona de Su Hijo, Jesucristo (Juan 14:9). Podemos aprender a conocer mejor a Dios tratando de escucharlo de cualquier manera que hable.

Juan 1:1-3 Nueva Traducción Viviente

1 en el principio la Palabra ya existía. La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. **2** el que es la Palabra existía en el principio con Dios.

3 Dios creó todas las cosas por medio de él, y nada fue creado sin él.

Lo más fascinante sobre la palabra דָבָר (Davar en hebreo) es que es utilizada no solo para decir “palabra”, sino también para decir “cosa”. Esto tiene perfecto sentido cuando tomamos en cuenta que cada cosa (davar) en este universo fue creada a través de la palabra (davar).

La palabra creando en el antiguo testamento

Génesis 1:1-7 Nueva Traducción Viviente

1 En el principio, Dios creó los cielos y la tierra.^[a] **2** La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el Espíritu de Dios se movía en el aire sobre la superficie de las aguas.**3** Entonces Dios dijo: «Que haya luz»; y hubo luz. **4** y Dios vio que la luz era buena. Luego separó la luz de la oscuridad. **5** Dios llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche». Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el primer día.**6** Entonces Dios dijo: «Que haya un espacio entre las aguas, para separar las aguas de los cielos de las aguas de la tierra»; **7** y eso fue lo que sucedió. Dios formó ese espacio para separar las aguas de la tierra de las aguas de los cielos

La palabra en el nuevo testamento sanando, salvando y liberando

Juan 1:14 Nueva Traducción Viviente

14 entonces la Palabra se hizo hombre^[a] y vino a vivir entre nosotros. Estaba lleno de amor inagotable y fidelidad. ^[b] Y hemos visto su gloria, la gloria del único Hijo del Padre.

Mateo 8:2-3 le dice a un leproso se limpio y al instante fue limpio

Mateo 8:16-17 le trajeron muchos endemoniados, enfermos y con su palabra hecho fuera los demonios y sano los enfermos etc.

A Lázaro le dice después de 4 días de muerto: lázaro ven fuera y Lázaro resucito

Pedro le dice Señor si usted es manda que yo vaya y el le dice Ven y Pedro camino por encima de las aguas.

La palabra de Dios es poderosa es creadora en el antiguo testamento y restauradora en el nuevo testamento.

Hebreos 4:12 Nueva Traducción Viviente

¹² pues la palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y la médula del hueso. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos.

Proposición: 5 consejos de que hacer con la palabra de Dios

1. Desearla intensamente

“Por tanto, desechando toda malicia, y todo engaño, e hipocresías, y envidias y toda difamación, deseen como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan para salvación”, 1 Pedro 2:2.

Somos llamados a desear la Palabra. Pero hay cosas que ahogan el deseo por ella: la malicia, el engaño, la hipocresía, las envidias y la difamación. Así que debemos desechar lo dañino para aprovechar realmente los nutrientes de la Palabra (Mt. 4:4). No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

2. Recibirla con humildad

“Por lo cual, desechando toda inmundicia y todo resto de malicia, reciban ustedes con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar sus almas”, Santiago 1:21.

La Biblia no es una palabra de un igual a ti: ella proviene del Soberano del universo, y debemos tener una actitud de siervos ante Él. Samuel no conocía la voz de Dios, pero apenas fue instruido la recibió con humildad, habla que tu siervo oye. Si queremos experimentar la fuerza transformadora de la Palabra de Dios, tenemos que recibirla con la actitud apropiada: “Pero a éste miraré: Al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante Mi palabra” (Is. 66:2b).

3. Deleitarnos en ella

“¡Cuán bienaventurado es el hombre que no anda en el consejo de los impíos,
Ni se detiene en el camino de los pecadores,
Ni se sienta en la silla de los escarnecedores,
Sino que en la ley del Señor está su deleite,
Y en Su ley medita de día y de noche!”, Salmo 1:1-2.

No somos llamados solamente a desear y recibir la Palabra, sino también a contemplar y admirar su belleza de tal manera que meditemos constantemente en ella. El hombre del salmo 1 puede apartarse del camino de los pecadores y vivir para Dios porque tiene en la Palabra un deleite mayor que el que pueda ofrecerle cualquier otra cosa en el universo.

4. Obedecerla

“Sean hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos”, [Santiago 1:22](#).

De nada nos sirve saber mucho de la Biblia y escuchar buenos sermones si no ponemos en práctica lo que aprendemos. El amor de Cristo nos mueve a vivir en obediencia a Él. **Juan 14:23 NVI** Le contestó Jesús: —El que me ama obedecerá mi palabra y mi Padre lo amará; vendremos a él y haremos nuestra morada en él.

. Tenemos un gran potencial para hacer cosas grandes para el Señor, y eso dependerá de nuestra obediencia a su Palabra.

Sostenerla firmemente

“Para que sean irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual ustedes resplandecen como luminarias en el mundo, sosteniendo firmemente la palabra de vida”, [Filipenses 2:15-16](#).

En un mundo torcido y perverso, lleno de oscuridad moral, podemos ser como luminarias sosteniendo firmemente la Palabra, sin intimidarnos por los demás.

Vivimos en una sociedad donde se hacen encuestas para ver qué piensa la gente y en base a eso tomar decisiones. Pero los cristianos no necesitamos encuestas para conducirnos en la vida: solo nos interesa saber qué dice Dios. No hay nada mejor, ni más seguro, a lo cual aferrarnos.

En realidad, la Palabra de Dios no necesita ser sostenida para ser verdadera. ¡Es ella la que nos sostiene a nosotros! Pero el punto es que la forma en que vivamos esa Palabra, puede hacer a otras personas pensar de una manera u otra acerca de ella y Dios. Como Pablo enseña en [Tito 2:5](#), la conducta impura lleva a que la Palabra sea blasfemada; la conducta correcta lleva al sostenimiento firme de la Palabra.

Conclusión:

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.

[Mateo 7:24](#)

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

[Mateo 24:3](#)